

Lacoste, Marie-Pierre, *Les intendants de la Vice-Royauté de la Nouvelle Espagne (1764-1821). Répertoire prosopographique*, Madrid, Casa de Velázquez, 2020, 502 págs. ISBN: 9788490963401

El libro que reseñamos se origina, como señala la autora, en su tesis doctoral defendida en la Universidad de Toulouse Jean Jaurès en 2017, pero no se trata de la publicación de su tesis sino de una parte de la investigación que la sustenta. Los orígenes del tema se remontan a la Maison des Pays Ibériques, centro del CNRS ya desaparecido unido a la Universidad de Bordeaux 3, Michel de Montaigne, donde la autora estudió la licenciatura en historia. Un curso tomado con el Dr. Philippe Loupès la introdujo en la historia de la España moderna, experiencia que marcó su desarrollo profesional. Su tesis de maestría la hizo bajo la dirección del Dr. Loupès y del Dr. Jean Pierre Dedieu. Para los muchos españoles y americanos que pasamos por este centro de investigación en las décadas de los años 1990 y 2000, inmediatamente sabemos que este libro se origina en los estudios sobre las carreras de los agentes de la Monarquía española que la base de datos Fichoz permitió trazar. En torno a ella se formó un núcleo de historiadores que formularon preguntas de investigación aun vigentes relativas a cómo se gobernó la Monarquía española, cómo fue posible mantener durante trescientos años el control de aquel vasto territorio y, de qué manera, el trazar y el estudiar las carreras de los gobernantes respondía estas interrogantes. La posta de estas preguntas de investigación la tomó el laboratorio FRAMESPA en Toulouse guiado por la mano del Dr. Michel Bertrand. Este libro se hace cargo de las preguntas que subyacen en la base de muchos estudios que se realizaron usando Fichoz, por medio de un estudio prosopográfico de los intendentes de la Nueva España con el fin de analizar sus carreras. Si bien el régimen de intendencias se implanta en la totalidad de ese virreinato por medio de la real ordenanza de 1786, los intendentes novohispanos remiten al largo y complejo proceso de implantar esta institución ya introducida en España con la llegada de los Borbones al trono.

En este libro, la autora publica un repertorio prosopográfico de quienes llegaron a ser los intendentes novohispanos e incluye todos los datos familiares y de redes que entretejieron sus carreras, precedidas de una introducción analítica. La investigación que sustenta este trazado es simplemente admirable. Los archivos consultados fueron los españoles (Archivo General de Indias, Archivo General de Simancas, Archivo Histórico Nacional de Madrid, Archivo Militar de Segovia y el Archivo de la Real Cancillería de Valladolid) a los que se sumaron muchas fuentes impresas. Queda como tarea futura una investigación en los archivos de los territorios que conformaron el antiguo virreinato de la Nueva España, que pueda incluir otros datos que solo quedan registrados localmente los que, sin embargo, no están totalmente ausentes porque muchos fueron aportados por la bibliografía. Quisiera recalcar que este último comentario no debe ser entendido como una crítica, sino que apunta a exponer la base archivística de la investigación, entendiendo que toda investigación

tiene objetivos delimitados y que debe ser planteada de manera posible de realizar. El aporte de este libro a la historiografía es innegable.

La bibliografía final da cuenta de muchas obras de estudio de carreras de diversos agentes de la Monarquía que, sin duda, sirvieron a la autora como aporte para analizar la de los intendentes y sus redes. Respecto a la cronología declarada en el título del libro, incluye los intendentes a partir de la primera intendencia americana creada en Cuba en 1764 hasta 1821, fecha de la independencia de México. Se incluyen, por tanto, a los intendentes de los primeros territorios en los que se establecieron intendencias, esto es Luisiana, La Florida, Filipinas, Guatemala y Puerto Rico, de manera previa a 1786, fecha de la ordenanza de intendencias para la Nueva España que implicó la instalación de intendencias incorporadas a un régimen de gobierno.

Marie Pierre Lacoste estructuró su libro en una introducción de 48 páginas en las que están analizadas las carreras de los intendentes; le sigue el repertorio prosopográfico de los intendentes de la Nueva España, con un total de 188 páginas; el de la capitania general de Guatemala, 67 páginas; Cuba y Puerto Rico, 48 páginas; la Luisiana, 21 páginas; Filipinas, 8 páginas y, finalmente, los intendentes nombrados por otras instancias de gobierno de estos territorios en la década de 1810 (como las cortes de Cádiz), en 11 páginas. El repertorio está expuesto alfabéticamente en cada lugar, por eso en un anexo en forma de cuadro aparece la lista cronológicamente de cada intendencia y sus intendentes, según el orden de nombramiento, distinguiendo entre titulares e interinos en cada uno de los territorios mencionados del virreinato.

El glosario final incluye la traducción al francés de las instituciones, cargos de gobierno, profesiones, impuestos, que están correctamente definidas para el lector francés. El índice onomástico final de todos los nombrados en el libro es, sin duda, un valioso aporte para la investigación.

El libro se inscribe en una corriente historiográfica sobre el régimen de intendencias en la Nueva España que incluye autores de la talla de Luis Navarro García, Didier Ozanam o Rafael Diego Fernández Sotelo y un conjunto de otros autores que estudiaron intendencias específicas de la Nueva España. Pero también se inserta en los estudios de carreras y redes en torno a la utilización de Fichoz como sistema de organización de los datos, por lo que también este libro es deudor de autores como Jean Pierre Dedieu, José María Imizcoz, Francisco Andújar Castillo y Michel Bertrand, y muchos de sus tesis que estudiaron las diversas carreras de la Monarquía por medio de estudios prosopográficos, enfrentándose a la ardua tarea de recoger y procesar información proveniente de fuentes diversas.

Una crítica que alguna vez escuché a los estudios prosopográficos era que se trataba de listados de datos. Nada más equivocado. El trazado de las carreras y las redes de los sujetos de estudio permiten complementar otras fuentes de índole militar, institucional, político, eclesiástico, etc. mostrando la trama que las vincula desde el ángulo de los sujetos. En el caso de los intendentes de la Nueva España, sus carreras dan cuenta del paulatino proceso de instalación de las intendencias, de los avances y retrocesos en la decisión de implantarlas, de cómo se llegó a establecer un régimen o sistema nuevo de gobierno a través de ellas y del desarrollo de una carrera de intendentes en la Monarquía que permite evaluar la reforma de intendencias en sí misma.

Marie Pierre Lacoste reconstruye en este libro la carrera de 236 intendentes y todas sus relaciones familiares y redes. Expondré, a modo de botón de muestra, algunas de las conclusiones de la autora. Pudo determinar el origen geográfico de 194 intendentes, 82 % de los cuales fueron peninsulares mientras que el resto perte-

necieron a la elite criolla. La autora nos previene que la mayoría peninsular no debe entenderse como un éxito en la política de sustitución de criollos por peninsulares propuesta por José de Gálvez a raíz de su visita de la Nueva España, dado que las redes en los que estaban insertos (o fueron insertados una vez que tomaron posesión) muestran que estaban bajo la influencia criolla. Los intendentes poseyeron una carrera previa en otras instituciones y aprendieron su nuevo oficio en el ejercicio de la misma. Entre los peninsulares, muchos pertenecieron a familias que contaban con varias generaciones al servicio de la Monarquía, respecto a los criollos eran miembros de las elites locales. Sin duda, los nombramientos estuvieron traspasados por el capital relacional familiar. El análisis permitió a la autora determinar etapas en los nombramientos detectando la influencia de Gálvez en los primeros tiempos y también la arremetida criolla para controlarlos por medio de la integración a sus familias de los intendentes peninsulares en otros momentos. Basten estas conclusiones para afirmar que esta investigación debe ser integrada a los estudios sobre el régimen de intendencias en curso, más aun considerando que Marie Pierre Lacoste concluye que no hubo una carrera de intendentes en la Nueva España. De especial interés es también el análisis de la autora sobre la continuidad del régimen de intendencias después del grito de Dolores hasta su desaparición en 1824.

En síntesis, se trata de una extraordinaria investigación que la autora comparte con la comunidad científica a través de este libro que permite acceder a datos dispersos en diversos archivos. El aporte al tema es indudable. Conocer con quienes y cómo gobernó la Monarquía responde a las preguntas mencionadas anteriormente. Este estudio complementa a otros anteriores sobre el régimen de intendencias más centrados en las instituciones, las reformas que trajo aparejado el nuevo régimen, la dilucidación de cómo sustituyó el sistema de gobierno de los Austrias y cómo se implantó. Sin duda, el conocer las redes ilumina también el gobierno concreto de cada intendente y las tensiones locales que enfrentó o la forma en que pudo llevar adelante esta reforma fundamental de fines del siglo XVIII, todo lo cual nos ayudará a conocer más y mejor cómo gobernaron.

Lucrecia Enríquez
Pontificia Universidad Católica de Chile
lenriqua@uc.cl